

Molestia por paralización total del Centro de Neurociencia

VALPARAÍSO. Después de 12 años, proyecto fundamental para el sector La Matriz fue desechado por trabas del Consejo de Monumentos. Core pide una alternativa.

Sebastián Mejías O.
 sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

Molestia generó la decisión que finalmente se tomó con el proyecto de edificio del Centro de Neurociencia, que se iba a levantar en el sector La Matriz. El abrupto final de las obras se definió entre el Ministerio de Obras Públicas, la Universidad de Valparaíso y el Gobierno Regional, a raíz de los distintos problemas y dificultades originados por los hallazgos de restos arqueológicos encontrados en medio de los trabajos, lo que no sólo hizo demorar los plazos, sino que también multiplicar enormemente los presupuestos, subiendo de \$10 mil millones a \$20 mil millones.

“El trabajo realizado tuvo que ser revisado en varias ocasiones por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN), generando modificaciones en la planificación original, lo que da cuenta de la dificultad de invertir en el sitio del patrimonio”, explicó el core Manuel Millones.

Según dice, “evidentemente ante la presencia de estos hallazgos, se alteró el presupuesto original que había sido aprobado, derivando en aumento de presupuesto y consideraciones de otros gastos que no estaban sobre la mesa, por cuanto se alteraron también las obras”. “Sabemos que en ese sector de Valparaíso existen muchos restos arqueológicos, que al ser descubiertos encarecen los proyectos, porque además de la obra, es necesario rescatar los restos y realizar trabajos para proteger esos hallazgos”, expuso el core.

Tras este duro revés, el personero no pierde la esperanza que “este proyecto pueda ser trasladado a otro sitio de Valparaíso, donde se pueda levantar finalmente el edificio de Neurociencia en la Región”.

VALPARAÍSO: UN DESORDEN

Con una evidente rabia en contra del Consejo de Monumentos Nacionales por la situación, el exdirector del Centro Interdisciplinario de Neurociencia de Valparaíso y quien lideró el proyecto desde un inicio, Ramón Latorre, deslizó primero una crítica a la ciudad de Valparaíso apelando al concepto de entropía



EL PROYECTO ERA UNA OPORTUNIDAD PARA DINAMIZAR EL SECTOR LA MATRIZ, EN LA COMUNA DE VALPARAÍSO.

“Estamos esperanzados en que este proyecto pueda ser trasladado a otro sitio de Valparaíso, donde se pueda levantar finalmente”.

Manuel Millones
 Consejero regional

que, según comenta, “significa máximo desorden”. De ahí que cree que “Valparaíso es el reino de la entropía”, recordando que estuvieron “doce años tratando de echar a andar ese proyecto en el Barrio Puerto, que no sólo implicaba que unos científicos locos se pusieran a trabajar a allá, sino el anhelo de recuperar el sector, instalando un centro con más de cien personas”.

Si el proyecto se paró, lo que sabe es que “fue exclusivamente por el asunto de la exploración arqueológica” y, por lo tanto, su crítica es hacia “el Consejo de Monumentos Nacionales, que, sencillamente, paró las obras, haciendo imposible retomarlas después”.

Si bien valora el rol del Gobierno Regional y del MOP, no entiende a “una parte del Gobierno de Chile y el Consejo de Monumentos, que en vez de ayudar a echar a andar proyectos en un barrio tan alicaído como La Matriz, paraliza todas las obras, perdiendo la posibilidad de desarrollo en un barrio extremadamente deteriorado”.

“El CMN, en vez de ayudar a echar a andar proyectos en un barrio tan alicaído como La Matriz, paraliza todas las obras”.

Ramón Latorre
 Exdirector del CINV y promotor del proyecto

MOLESTIA DE LA CIENCIA

Latorre, Premio Nacional de Ciencias Naturales 2002, agrega que de repente “resulta que la arqueología se sobrepone al desarrollo de la ciudad y, entonces, cómo podemos entender que un proyecto como este, que pretendía ser una obra social, se pare porque hay que hacer excavaciones que ya se habían hecho”.

A juicio del investigador, las decisiones que tomó el Consejo de Monumentos “son un límite a la ciencia, porque si el centro estuviese andando en el barrio La Matriz se podrían haber realizado un montón de proyectos regionales y nacionales para apoyar al centro y desarrollarlo científicamente”.

Sin embargo, sabe bien que “el daño no sólo es científico, sino que es cosa de conversar con la gente del barrio, que estaba ilusionadísima de que pudiésemos parar el centro”.

Contó que las obras comenzaron en algún momento hasta que la construcción se paró, “pero después vino la pandemia, la empresa quebró y tratar de re-

cuperarlo fue imposible, con los palos a las ruedas de la bicicleta que puso el Consejo de Monumentos Nacionales”.

El destacado científico dice sentir “una pena enorme, porque de concretarse el edificio hubiese sido una cosa tan linda recuperar ese barrio precioso”. Aun así, pese a que la noticia le fue confirmada en estos días, su decepción sobre el devenir del proyecto comenzó a surgir meses antes, “cuando el Ministerio de Desarrollo Social y Familia presentó sus reparos y el presupuesto de arqueología ya era tan grande que elevaba el costo de las obras tanto, haciendo imposible solucionar el problema y fue cuando nos rendimos”, explicó.

LAMENTO DEL CONSEJO

Desde la Secretaría Técnica del Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) lamentan que el “proyecto no se lleve a cabo”, reconociendo que ellos mismos lo consideraban “un importante aporte a este sector de la ciudad, que es parte del Sitio de Patrimonio Mundial y de la Zona Típica del Área Histórica de Valparaíso, contribuyendo al dinamismo y desarrollo del sector de La Matriz de la Ciudad Puerto”. Aseguran que “el proyecto estuvo siempre dentro de las prioridades del CMN al momento de las evaluaciones, con el propósito de contribuir a la ejecución de la obra y a resguardar el patrimonio arqueológico que allí se encontraba”. CS